



# EL TIO CONEJO.

GAZAPERA 261,  
TOMO III.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Corredera Baja de San Pablo, núm. 20, pral.  
MADRID.

—¡Hola, hermano Gazapo! Parece que te levantas mal encarao. ¿Se puede saber qué es lo que te ha sucedido?

—Lo que me ha sucedido, Tío Conejo, es que he pasao la noche más mala... ¡Y qué larga ha sido la maldecía! Si me parece que ha tenido más horas que días han estado descarrilás las minorías... Pero yo le aseguro á su mercé que no me golverá á suceder; de esta hecha le hago la cruz á la pita, y ni Dios hace que me güelva á enjuagar con bebia blanca. ¡Vaya cómo me ha tenido toa la noche la mú arrastrál!

—No le echas tanto la culpa á la calidá como á la cantidá, hermano Gazapo; en bebiendo con esceso, como tú lo haces....

—Si yo no bebí con esceso, nostramo, si fué con jarro.

—No es eso lo que te digo, sino que deberias beber ménos, pues bebiendo mu-

cho, siempre has de tener esos mismos resultados lo mismo con bebia blanca que negra.

—Pues se equivoca su mercé de medio á medio. Ha de saber que cuando trinco de peleon así... en gordo, jamás me dá la jumera por cosas tristes, sino al contrario, por cantar, por reir, por bailar, por camelar á la tia Geroma... por fin, por cosas alegretas y que se chupa uno los deos de gusto; pero cuando el jaramago es de bebia blanca... ¡carapel parece que tengo dentro de la cabeza un Congreso de disputaos; y luégo escómienzo á soñar unas cosas más raras...

—De modo que, por lo que dices, has soñado esta noche...

—Ya lo creo que he soñado; y por eso le digo á su mercé que lo ménos en veinticuatro horas no güelvo á enjuagarme con esa pita maldecía...



—Vaya, ¿y se puede saber lo que has soñado?

—Sí señor, Tio Conejo, se lo voy á referir á su mercé, por más que sean cosas que maldita la importancia que tienen. Pues señor, ha de saber su mercé que soñé que yo y su mercé nos habíamos quitao de esquilaores, y nos habíamos echao á pastores.

—¡Jesús, qué disparate!

—¡Ya lo creo que es disparate! Pues señor, que estábamos en nuestra majá, y toas las mañanas sacábamos nuestro ganao á que comiera por aquellos praos, y por la noche los golvíamos á recoger en el redil, y nosotros nos agazapábamos en nuestro chozo; y allí con una güena candelá, una güena bota y sus tajás correspondientes, nos poníamos al pelo, y nos tendíamos llevándonos la noche en media ocena de ronquíos.

—Pues, hermano Gazapo, hasta ahora no encuentro ná malo en tus sueños...

—No me interrumpa su mercé en el uso de la palabra, Tio Conejo, si no quiere que le repique en lo alto de la mollera el almiréz, que es nuestra campanilla. Pues señor, que un día echamos afuera el ganao, y á unos cuantos borregos se les puso entre los cuernos que se habian de comer las provisiones que teníamos en la majá. Yo comencé á quererlos echar con güenas razones; pero los maldécios cá vez se me querian subir más á las barbas, hasta que ya cargao, comencé á pedrás con ellos, y les hice salir de estampía. Yo... la verdá... no me figuré que lo iban á tomar tan por lo sério; pero... ¡carapel de tal manera se amoscáron, que pescaron un risco, y ni Dios les hacía bajar. Yo comencé por no hacerles caso, creyendo que ellos se vendrian á güenas; pero... ¡cál ni agual! Luégo les largué unas cuantas piedras, y ni tampoco, como si no fuera con ellos la conversacion; despues les asusé tós los perros que habia en el apero, y tampoco. Vamos, y ahora ¿qué le paece á su mercé el sueño?

—Hombre... efectivamente es de los

casos más apuraos que le pueden ocurrir á un pastor; pero por fin, ¿en qué quedó el caso?

—¿En qué habia de quear? En que me fuí á otra majá que habia inmediata, y en la que habia un pastor mú leío y mú entendió en esto de enriscauras y descarriamientos, y enterao de tó el belén, me dijo, dice:—Mira, Gazapillo, déjame á mí que yo arreglaré el cotarro.—Y efetivamente, se vino, se presentó á los borregos, que estaban en lo alto del risco, les echó cuatro peroratas, y... abajo los borregos, que se colaron en el redil, sin decir esta boca es mia. Vamos, ¿qué dice su mercé de tó esto, Tio Conejo?

—Lo que digo es que no es el sueño tan malo como tú me lo habias anunciado; y aunque no tenga importancia ninguna, servirá al ménos pá probarte que cá uno sirve pá su cosa, y que nosotros no servimos pá pastores. Si tú le hubieras dicho á los borregos lo que les dijo el otro...

—Pues si eso es lo grande, Tio Conejo; que el otro pastor les dijo lo mesmito que yo, y á él le hicieron caso, y á mí...

—Vaya, puede que los borregos estuviesen ya cansaos de estar en aquellas alturas, y...

—Pues es que dice su mercé bien, Tio Conejo; milagro será que no sea lo que su mercé dice; pero de todos modos...

—De todos modos, lo que debes hacer es dejarte ya de semejantes tonterías...

—¡Cál! No señor; lo que voy á hacer es llegarme en cuatro jopás á la sacrestía de mi camará Juan Repica, pá que, él que entiende de latin, me explique lo que senifica este sueño...

A no ser por el grano,  
yo te diria

otros sueños mejores,  
morena mia.

Pero me callo,  
que es mejor estos sueños  
no meneallos.



Dice *La Gaceta Universal* que la actual situacion está manca, sorda, muda y ciega. ¡Pues apenas si tiene alifafes! Aquí sí que se puede decir aquello de

Todo lo tiene bueno

María Joaquina...

Noches pasadas penetraron en la casa del cura de Quintana unos cuantos; pero el pater, que debería estar más escamado que una liebre, se apercibió de la visita; y no encontrándose con humor de cumplidos, se lanzó á la calle por una ventana y en ropas menores; dando la voz de alarma, que ahuyentó á los ingenieros.

Ya has visto la oreja al lobo;

y por si vienen ó van,  
abre el ojo, sacristan.

En Valencia ha sido habido un aprendiz de ingeniero: un chaval de seis años y medio de edad, que con el tiempo llegará á ser una alhaja. Al robar una manta, se descuidó, y dieron con él en la casa de poco trigo; pero anda, que allí recibirá unas cuantas lecciones, y saldrá al pelo.

Con motivo de la ejecucion que ha tenido lugar recientemente en Vicálvaro, recogieron los hermanos de «La Paz y Caridad» unos 480 reales; de los que «una cuarta parte» se ha destinado á socorrer á la familia del reo, y «tres cuartas partes» para misas. Bien hecho estará el reparto; pero... francamente, Gazapo lo hubiera hecho de otra manera; y basta de matemáticas.

Aquí tienen ustedes una noticia que no la entiendo. Dicen de Marruecos que en aquel país están paralizados los negocios, y que las partidas de ingenieros no tienen un momento de reposo. Conque... están paralizados los negocios, y que las partidas de ingenieros á más no poder. Pues señor... no lo entiendo.

Cuando están los ingenieros constantemente ocupados,

¿cómo es que los negocios se encuentran paralizados?

En Falset, y mientras se celebraba una procesion, que presidian los misioneros que hay en aquella villa, le limpiaron á una hermanita ochenta onzas de oro y varias alhajas. Se conoce que los ingenieros prefirieron repicar á ir en la procesion.



El coto está alborotado con los «humos» de Rio Tinto; fuertes, perjudiciales y todo lo que ustedes quieran serán aquellos humos; pero... cuenta que los «humos» del hermanito Cánovas, son capaces de dejar seco hasta el pantano de Lorca.

Entre los «humos» de Huelva y los «humos» canoveros, se vá armando una jumera que vá á negar hasta el cielo.

Dice *La Política*, que el Gobierno recibió á las minorías «arma al brazo.» Es posible; pero tambien será verdá que las minorías desfilaron ante el Gobierno con las «armas á la funerala.»

Sin que sepamos nosotros cómo las armas llevaban, lo que sacamos en claro es que se encuentran en armas.

Ha sido limpiada con la mayor escrupulosidad la iglesia parroquial de Huesa



(Jaen).—Tambien lo ha sido la capilla de Santa Rita, de Batlleix.—Y últimamente, en ménos de dos meses han sido limpiadas ocho iglesias en la vicaría general de Toledo.—Conque... me parece que no estarán quejosos los sacristanes.

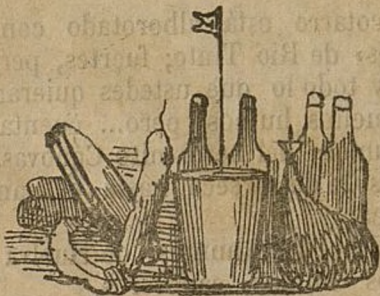
Me parece que debian, en vista de estos desmanes, quedarse todas las noches de guardia los sacristanes.



Dice *El Tiempo*, periódico hipodrómico, que la naturaleza está *insensible*. Pues cuando no se ha *sensibilizado* al ver en la presidencia al señor conde, me parece que debemos perder toda esperanza, porque... la verdà es que está *sensibilizador*.



*La Union* dice que Toreno no se casa. Pero... ¡demonio! ¿No habíamos convenido en que formaba el nido de amores con el hermanito D. Antonio?



A un hermanito de Barcelona le han limpiado el rincon del cofre. Pero... esto no tiene nada de particular: lo grande es... ¿à que no aciertan ustedes quién ha sido la ingeniera? Pues ha sido... ¡su suegra! Si las que no roban no hay Dios que las aguante... ¡qué serán las que escamotean à sus mismos hijos!

De buena gana, hermanitos, daria una convidà, por ver las bromas que pasan entre el yerno y la mamá.



Segun *La Union*, de los fardos de ro-

pas remitidos à Orihuela para los inundados, han desaparecido 105 mantas de cama y 15 piezas de lienzo para sábanas. ¡Digo, si así se evaporan los cientos de mantas, qué sucederá con los cientos de pesetas! ¡Cualquiera se desprende de un céntimo, despues de enterarse de semejantes escamoteos!

Piden para inundaciones y damos nuestro dinero, pero despues se evapora, lo pescan los ingenieros, y ni aquellos lo disfrutan ni nosotros lo tenemos. Pues que vengan otra vez à Gazapillo pidiendo.



En Múrcia ha habido una fuga de presos; en Valencia otra, y en qué sé yo cuantas partes más. Nada, lo dicho: lo difícil es que sean habidos; pero escaparse... vamos, que les digo à ustedes que es tan fácil como echarse una enjua-gaura.



A la buena amistad del entendido y acreditado astrónomo D. Marcos Yagüe e Ibañez, debemos los siguientes pronósticos referentes al mes de Febrero: «En general será el tiempo despejado, soplando à dias los vientos N. O. y S. O. que traerán ráfagas. A no impedirlo éstas, nevará en varios climas, sufriendo gran descenso la temperatura por efecto de las continuas heladas, que se presentarán hasta finalizar el mes.»



El periódico *La Crònica de la Música* aumenta dia por dia su extensa y merecida reputacion; no sólo por los importantes artículos y noticias musicales que publica, sino muy especialmente por las preciosas piecitas de música que acompañan à cada número. Recomendamos especialmente por las preciosas piecitas de música que acompañan à cada número. Recomendamos especialísimamente dicho periódico.



Ayuntamiento de Madrid





## PARA RAREZAS, ESPAÑA.

Con razon suelen llamarle  
pais de las cosas raras,  
pues en ninguno se ven  
las rarezas que en España.

Pues, como iba diciendo,  
hace unas cuantas mañanas  
que llegando un hermanito  
al pié de una escalinata,  
y al empezar á subir  
con la mayor confianza,  
siente un rugido espantoso,  
vuelve asustado la cara  
y se encuentra que un leon  
arrogante se levanta  
y le dice,—atrás, paisano,  
que por aquí no hay entrada.

—¡Cómo es eso, don Leon!

—Pues no vè que soy de casa?..

—Pero no eres de los mios;  
y por tanto... nada, nada:

vive Dios, que no consiento  
que subas la escalinata.

—Permítame don Leon  
decirle cuatro palabras,

para enterarle de todo  
y que sepa lo que pasa.

Ha de saber su mercé

que los belenes de marras

han quedado concluidos,

que al pelo ya todo marcha,

y entendiéndose la gente

es como todo se acaba.

—Conque hubo explicaciones...

—Don Leon, en confianza

y aquí para entre los dos—

si su mercé no se enfada

le diré que, aunque las hubo,

no fueron muchas ni claras;

pero... ¿qué le hemos de hacer?

ya los chicos se cansaban

de jugar al escondite,

y dijimos,—pues á casa

—Que sea muy en hora buena;

entónces no digo nada;

ya puede cuando le agrade

subir por la escalinata;

que siempre será esta tierra

tierra de las cosas raras.



## CARTA DE GAZAPO

AL SACRISTAN DE AGOST.

»Hermanito Gori-gori: me alegraré que al recibo de estas esquilaoras letras, te encuentres embotijao, como los gorriones, y con el buche relleno de peleon. Amen.

»Hermanito Guisopo: me dirás qué tal andas de repiques, y si pescas toavía aquéllas medranas de otros tiempos.. ¡Carape! Cá vez que oigo tocar á ánimas me acuerdo de aquella noche... la de la carrera... ¿te acuerdas? Ibas tú á tocar las ánimas y nos dijiste á unos cuantos chavales que fuéramos acompañándote; pues señor, que entramos en la iglesia, y cuando ibas tú ya á pescar las cuerdas pá tocar, me dió gana de decirte:—Maestro Luisete, me paece que veo un bulto en aquel rincon.—Oir tú esto, y escapar como sacristan que lleva el diablo, tó fué uno; nosotros echamos tras de tí, dándote voces; y mientras más voces dábamos nosotros, más apretabas tú los talones; y nosotros gritar, y tú correr y más correr, hasta que llegates á querencia, y te agazapates entre los colchones de la cama, que te se podía ajogar con un cabello. ¡Güen cacho de medrana apañates aquella noche, hermanito barberin! ¡Güeno fué de verdál!

»¡Pues y el día del raton! ¿Te acuerdas? Estabas tú comiendo tan tranquilo, cuando entré en tu casa, y me dió gana de decirte:—Maestro Luisete, mira, mira qué raton. Oir tú esto, y plantarte de piés en lo alto de la mesa, tó fué uno; yo, por seguir la broma me subí tamien en lo alto de una silla, sin parar de decir:—Allí está, allí está. Y tú, dence lo alto de la mesa, comenzaste á llamar á la parienta pá que te trajese un sable pá meterle mano al raton.—Tráeme el sable, decias, que voy á ensartarlo de una estocá. Entónces se me ocurrió decir:—¡Ya va subiendo por la mesa! Y al oirlo tú... ¡cataplum! caiste redondo al suelo, que en poco si no te descuernas.

»Hermanito Responso: me dirás qué tal andas de bebía, y si pescas toavía aquellos jaramagos de otros tiempos, que cuando te se llegaban á enconar te hacían estar roncando más de una semana. ¡Güenos cernícalos pescabas!

»Adios, hermanito Repica: le darás memorias á la boticaria de la esquina de la plaza, y á la del moño ladeao, que tan güen tintillo tiene; un abrazo empechugao á la parienta, y tú recibe un besito de tu camará y esquilaor—*Gazapo*.

P. D.—Si encuentras trasconejaos por algun rincon de la sacrestía algun pellejo de peleon, desechao por güeno, enderézalo pá esta gazapera, mas que sea por el telégrafo, que Dios te lo pagará, y yo me lo beberé. Amen.

Dice un periódico. En Gerona están haciendo tales *frios*, que los *días* de aire no pueden salir á la calle. A ver... vamos á cuentas, hermanito; ¿quiénes son los que no pueden salir á la calle, los *frios*, ó los *días*? De cualquier modo hacen bien en quedarse agazapitos en la casa.

Dos soldados de cazadores de Tarifa han desertao recientemente, en compañía de unos 1.000 reales, y la ropa blanca de dos sargentos. Eso es lo que ocasionan las malas compañías. Esos cincuenta dures empezarian á aconsejarles mal, hasta que les hicieron desertar.

Segun estudio estadístico formado por un miembro del Parlamento inglés, resulta que, de cada millon de matrimonios, solo hay veinticinco que sean felices. ¡Carape! Muchos me parecen. Ese miembro parlamentario, ó es muy partidario de los matrimonios, ó quiere hacer lo que el capitan Araña.

Todo lo que sea pasar de uno por cada millon... le digo á osté, señor miembro, que no lo creo: que no.



Dice *El Liberal* que en la fábrica de Valencia se han evaporado 70.000 kilogramos de vena de tabaco. ¡Buen cacho de petaca llevaria el ingeniero!



El Juzgado de primera instancia de Alhama, á virtud de causa por estafa, interesa la captura de una hermanita, que lleva al pecho varias condecoraciones militares, y en las mangas las insignias de capitán. ¿De dónde se habrá descolgado esta Napoleona?

Me parece que la niña no será ninguna rana.

¿En qué cuerpo habrá servido la dichosa capitana?

La Administracion económica de Cádiz emplaza, al cabo de 35 años, á un intendente para que comparezca en el término de nueve días. Pues señor, no encuentro esto equitativo; si se le han concedido 35 años para que se largue, lo regular es que se le concedan otros 35 para que se aproxime.

Anda, Arandillo, si tan largo me fías, echa un cuartillo.

Una Duquesa extranjera piensa hacer un dilatado viaje para asistir al bautizo... ¿á que no aciertan ustedes de quién? Seguramente se figurarán que se trata de algun príncipe imperial, ó cosa por el es-

tilo; pues nada: quien vá á recibir el bautismo es, ni más ni ménos que un barco.

¡Milagro será no tenga

el director general de Correos obstruido el conducto auricular!

Si señor, debe tenerlo cuando no he logrado ya que oiga de mis suscritores el incesante clamar

por no recibir Conejos con toda puntualidad;

y pues que voces no valen, por señas le voy á hablar.

Señor Director... ¿entiende?

los suscritores... ¡caball!

ni un Conejo... ¡pues! ¿que cuáles?

se los voy á relatar:

Valencia, Vigo, Arañuel,

Las Labores, Alcalá,

Olmedilla, Peñarroya,

Lepe, Chiva, Castellar,

Milagro, Alhambra, Malpica,

Palencia, Oviedo, Toral,

Cabanés, Soto, Vitoria,

Miranda y algunos más:

conque... vamos, Director,

hágalo por caridad.

Esta *Gaceta* es de oro. Hace pocos días dijo: «Ayer no llovió en ninguna provincia,» y precisamente en aquel ayer se habia venido el cielo abajo en las provincias de Oviedo, Sevilla, Tarifa y Zaragoza: nevando además copiosamente en Teruel, Soria, Valladolid, Salamanca, el Escorial y Ciudad-Real. Conque... ¿será de oro?

Siempre tuvo buena fama en lo de decir verdad, mas si antes mentía mucho, ahora miente mucho más.

Una importante obra acaba de ver la luz pública. Se titula «Historia literaria del Antiguo Testamento,» por *Th. Nol-deke*. Forma un tomo en 4.º mayor de



420 páginas, y su precio es 20 rs. en Madrid y 24 en provincias. Los pedidos á Iravedra, Arenal, 6. Recomendamos á nuestros lectores esta obra, como una de las mejores que pueden adquirir.

La escena pasa en un pueblo cualquiera; como si dijéramos, Almagro.

—Señor alcalde, nosotros somos, pá servir á su mercé, unos cuantos jóvenes de güen humor, que tenemos la devocion de celebrar tós los años el entierro de la sardina; y... la verdá, quisiéramos tamien tener este año su poquita de jolgueta...

—Pues no hay entierro este año; porque me he asesorao de los padres franciscanos (¡Dios los bendiga), y me han aconsejao que no dé licencia, de consiguiente...

—Pero, señor alcalde, ¿es acaso algun pecao el enterrar?...

—Eso es lo que no tienen ostés que ver, ni yo tampoco, ¿estamos?

—Es el caso que hemos convidao al Tio Conejo y á Gazapo pá que presidan el duelo, y ya vé su mercé...

—Pues que se queden en su gazapera, y cartuchera en el cañon. Conque... largo de aquí, ó enderezo la vara, y no quea títere con cabeza. ¡Carape y qué amigos de jolgueta son estos muchachos!

Calándose la montera y enarbolando el baston, escupió por un colmillo y se acabó la funcion.

Dice *La Política* que las minorías apuntan, pero no dan. Vamos, como el reloj de Pamplona, ¿no es eso? Pues todavía se les hace favor; yo creía que ni apuntaban siquiera.

## ANUNCIOS

**PADECIMIENTOS DE LA BOCA.**—Podrá sufrirlos el que no gaste el LICOR DEL POLO DE ORIVE, eficazísimo y superior dentífrico nacional, laureado en seis exposiciones, y

único dentífrico español premiado en París; pero de seguro que no sabrá lo que son el que lo use diariamente segun el empleo preservativo. Calma bien pronto los más furiosos dolores de muelas, é infaliblemente los evita, así como toda clase de sufrimientos de la dentadura y encías. Frasco en todos sitios 6 rs. Su composicion es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido: de ahí sus superiores cualidades sobre todos los dentífricos conocidos y su general aceptacion por todas las clases sociales. Exijase LICOR DEL POLO DE ORIVE, ASCAO, 7, BILBAO, grabado de relieve en el cristal, sin cuyo requisito todos los frascos son falsificados: (ojo). Depósito central. Bilbao, Ascao, 7, para obtener grandes descuentos. Madrid, Izquierdo, Pontejos, 6, y otras varias farmacias. Barcelona, Pau y Viaplana, Vidrieras, 15. Cádiz, Matute, Plaza del Pueblo, y en general en todas las farmacias importantes de España y América del Sur.

## EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico-político, que pasa de castaño oscuro, y FRAY LIBERTO, coleccion de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripcion á los dos periódicos: 6 rs. trimestre pagados anticipadamente, en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de comunicaciones. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, núm. 20, pral. izquiera.

**APA-ROTA Ó AMORES DE UN BANDOLE-RO**, drama de carácter andaluz, en tres actos, y en verso, original de Luis Maraver y Alfaro.

**ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS** Allogríficos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marañas, enigmas, problemas, fugas, y demás menudencias por el estilo.

Se venden estas obras en la Administracion de EL TIO CONEJO, Corredera Baja, núm. 20, pral. al precio de 4 rs. ejemplar.

MADRID: 1880.

Imprenta de José Perales y Martinez,  
Corredera Baja de San Pablo, 43.